

LA OPINIÓN PÚBLICA Y LA ECONOMÍA EN LAS SEIS COMUNIDADES DE MAYOR POBLACIÓN

Francisco Alvira Martín y José García López

1. EL SENTIMIENTO ECONÓMICO

Al comienzo del año 2002, el sentimiento económico (I.S.C.) de las seis Comunidades Autónomas con mayor población (68 por 100 del total): Andalucía, Cataluña, Galicia, Madrid, País Vasco y Comunidad Valenciana, es negativo. Este resultado coincide con el general para toda España. El valor del I.S.C. nacional, 93, formulado según los datos de la encuesta periódica de Funcas es también negativo y muestra un retroceso de ocho puntos respecto al primer sondeo realizado en el año 2001. Al comparar el índice nacional con el valor medio ponderado de las seis Comunidades estudiadas se comprueba su coincidencia (ver cuadro 1). Sin embargo, sí existen discrepancias entre los I.S.C. de estas Comunidades.

La opinión pública en el País Vasco y Cataluña manifiesta una valoración global de la situación económica bastante diferente de la manifestada por las poblaciones de las otras cuatro Comunidades. País Vasco y Cataluña se sitúan en los extremos de una ordenación de mayor a menor optimismo de sus habitantes.

En el País Vasco los datos de encuesta muestran un sentimiento económico ligeramente positivo (I.S.C. 106). El índice a comienzos de este año ha ganado doce puntos respecto al año 2001, evolución excepcional respecto a las otras Comunidades. Al contrario, en Cataluña, el sentimiento económico (I.S.C. 85) ha continuado una tendencia negativa que se inició en el año anterior y la sitúa en el último puesto de las seis Comunidades.

Entre estos dos extremos, País Vasco y Cataluña, el I.S.C. de las cuatro Comunidades varía poco entre una y otra.

En el cuadro 1 se manifiesta una evolución

negativa del I.S.C. de las seis Comunidades en el período 1999-2002, salvo la excepcional recuperación del I.S.C. vasco en el actual ejercicio.

En los años 1999 y 2000 los porcentajes de optimistas superaban a los de pesimistas en las seis Comunidades, sin excepción, y el valor medio ponderado del I.S.C. coincidía con el nacional. El retroceso de la confianza se inició en el año 2001 y ha continuado en el primer sondeo del año 2002. Este comportamiento del I.S.C. nacional durante los dos primeros años del período difiere poco del correspondiente a las seis Comunidades de mayor población. En el último sondeo (febrero 2002), el País Vasco recupera parte de la pérdida de confianza en su economía en el año 2001 y se coloca en el primer puesto entre las seis Comunidades.

En el gráfico 1 se observan las diferencias en el retroceso de la confianza en las seis Comunidades. País Vasco, Andalucía y Madrid muestran unas caídas relativamente pequeñas de su confianza al compararlas con las pérdidas de Cataluña y la Comunidad Valenciana.

El I.S.C. se formula tanto con la valoración sobre la marcha de su economía personal manifestada por los entrevistados, como por la apreciación de los mismos sobre la evolución de la economía en su entorno familiar. La opinión sobre una y otra raramente coinciden. La gente suele observar escasos cambios en su situación económica de uno a otro ejercicio, pero los mensajes económicos de los medios de comunicación contribuyen a percibir, e incluso, sobrevalorar los cambios de la economía nacional.

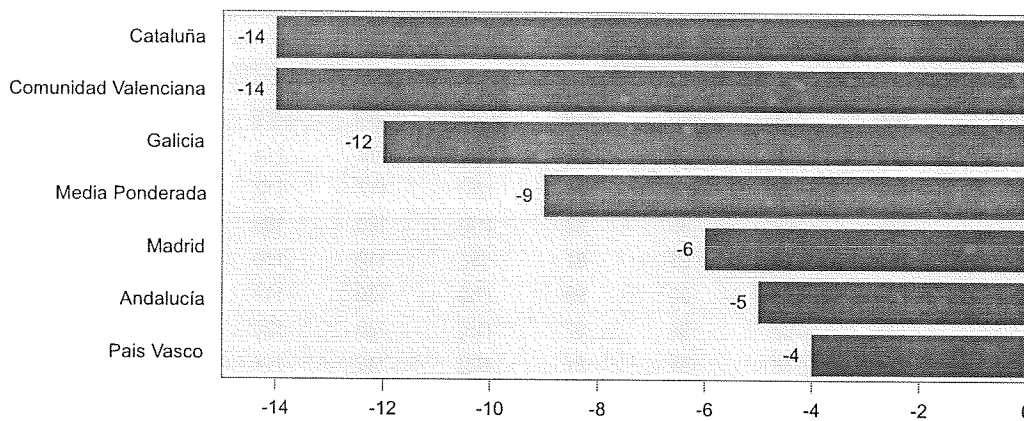
Los cuadros 2 y 3 recogen los datos de las encuestas referidas a la opinión sobre la economía de los entrevistados en las seis Comunidades y a su percepción sobre el funcionamiento de la economía en su entorno.

CUADRO 1
ÍNDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR (I.S.C.)
 Período años 1999-2002

Comunidad	Año 1999	Año 2000	Año 2001	Año 2002	Variación Índice
Andalucía	109	112	103	99	(5)
Cataluña	113	110	97	85	(14)
Galicia	118	107	93	92	(12)
Madrid	103	115	106	91	(6)
País Vasco	116	119	94	106	(4)
Com. Valenciana	123	121	106	93	(14)
Media ponderada seis CC.AA.	112	113	101	93	(9)
Total Nacional	113	112	104	93	(10)

(*) Índice de variación = $\frac{V_n - V_{n-3}}{V_n - V_{n-3}} \times 100$

GRÁFICO 1
VARIACIÓN DEL I.S.C. (Período 1999-2002)



Índice de variación: $\frac{V_n - V_{n-3}}{V_n - V_{n-3}} \times 100$

Los valores medios ponderados de la experiencia y expectativas familiares son mejores que los valores correspondientes de la economía general. El retroceso del sentimiento económico entre los años 1999 y 2002 está influido básicamente por la apreciación de la marcha de la economía en general. Cuando los entrevistados opinan sobre su propia economía, dicen que apenas hay cambios. Este dato es especialmente cierto al preguntar respecto a la experiencia de los hogares en los últimos meses. El índice de Galicia, 91, en el año 2002, es relativamente el más desfavorable y el vasco, el más positivo, 114.

Las previsiones medias sobre la próxima situación económica del hogar son algo peores que la reciente experiencia; pero importa señalar: 1) la importancia de la caída del índice de la Comunidad Valenciana, 13 puntos, y 2) los valores de las otras cinco Comunidades siguen siendo positivos y su retroceso, desde el año 1999, es pequeño.

Los valores de los índices del cuadro 3 son sensiblemente peores que los del cuadro 2. En síntesis, podría decirse que los consumidores de las seis Comunidades evalúan desfavorablemente la marcha de la economía general; pero

CUADRO 2
COMPONENTES DEL I.S.C. RELACIONADOS CON LA ECONOMÍA FAMILIAR
Años 1999-2002

COMUNIDADES	EXPERIENCIA SOBRE LA ECONOMÍA FAMILIAR					EXPECTATIVAS SOBRE LA ECONOMÍA FAMILIAR					VALORACIÓN DEL MOMENTO PARA COMPRAR BIENES DURADEROS				
	1999	2000	2001	2002	Var. Índice	1999	2000	2001	2002	Var. Índice	1999	2000	2001	2002	Var. Índice
Andalucía.....	98	98	100	98	(0)	114	112	114	105	(4)	106	127	105	105	(0)
Cataluña.....	96	94	97	94	(1)	114	114	116	99	(7)	122	124	110	101	(9)
Galicia.....	109	95	88	91	(9)	125	109	103	106	(8)	127	112	102	91	(17)
Madrid.....	94	106	110	94	(0)	115	129	130	108	(3)	96	110	99	81	(8)
País Vasco.....	106	107	104	114	(4)	120	114	104	117	(1)	114	135	81	108	(3)
C. Valenciana.....	106	121	97	99	(3)	118	118	108	90	(13)	134	134	125	89	(20)
Media Ponderada.....	100	102	100	97	(2)	116	116	112	103	(6)	115	123	105	96	(9)

(*) Índice de variación = $\frac{V_n - V_{n-3}}{V_n - V_{n-3}} \times 100$

CUADRO 3
COMPONENTES DEL I.S.C. RELACIONADOS CON LA ECONOMÍA GENERAL
Años 1999-2002

COMUNIDADES	EXPERIENCIA SOBRE LA ECONOMÍA GENERAL					EXPECTATIVAS SOBRE LA ECONOMÍA GENERAL				
	1999	2000	2001	2002	Var. Índice	1999	2000	2001	2002	Var. Índice
Andalucía.....	113	108	99	92	(10)	116	114	99	94	(10)
Cataluña.....	114	108	88	70	(24)	117	112	86	63	(30)
Galicia.....	108	109	85	82	(14)	120	108	85	90	(14)
Madrid.....	100	114	96	91	(5)	112	116	95	82	(15)
País Vasco.....	121	121	90	99	(10)	120	117	90	93	(13)
C. Valenciana.....	131	127	99	97	(15)	130	120	101	90	(18)
Media Ponderada.....	114	113	94	87	(13)	118	114	93	84	(17)

(*) Índice de variación = $\frac{V_n - V_{n-3}}{V_n - V_{n-3}} \times 100$

al observar su propia economía, sus respuestas no recogen la percepción de un contexto desfavorable. Esa mala valoración de la economía ha influido poco en la situación de las familias, y sus propias previsiones (índice medio 103) son bastante mejores que las expectativas sobre la economía nacional (índice medio 84). La evolución de las expectativas entre los años 1999 y 2002 refuerza este resultado. El retroceso medio de las expectativas personales, seis puntos, frente a los diecisiete puntos de las previsiones sobre la evolución de la economía general, refuerza la discrepancia entre uno y otro enfoque sobre la evolución económica.

En los gráficos 2 y 3 aparecen los valores de los índices sobre la evolución reciente de la eco-

nomía general y las expectativas en los años 1999 y 2002. Galicia y Cataluña manifiestan las peores opiniones sobre cómo se ha comportado la economía general en los últimos doce meses. Cataluña y Madrid son las dos Comunidades con peores expectativas para el año 2002.

Independientemente de los datos que las estadísticas económicas de las Comunidades muestren, los catalanes desconfían del comportamiento de la economía sensiblemente más que los ciudadanos de las otras cinco Comunidades. Conviene señalar que, según la formulación de la pregunta, se recoge la opinión sobre la tendencia de la economía; no el estado de la economía de la correspondiente Comunidad.

GRÁFICO 2
EXPERIENCIA SOBRE LA ECONOMÍA

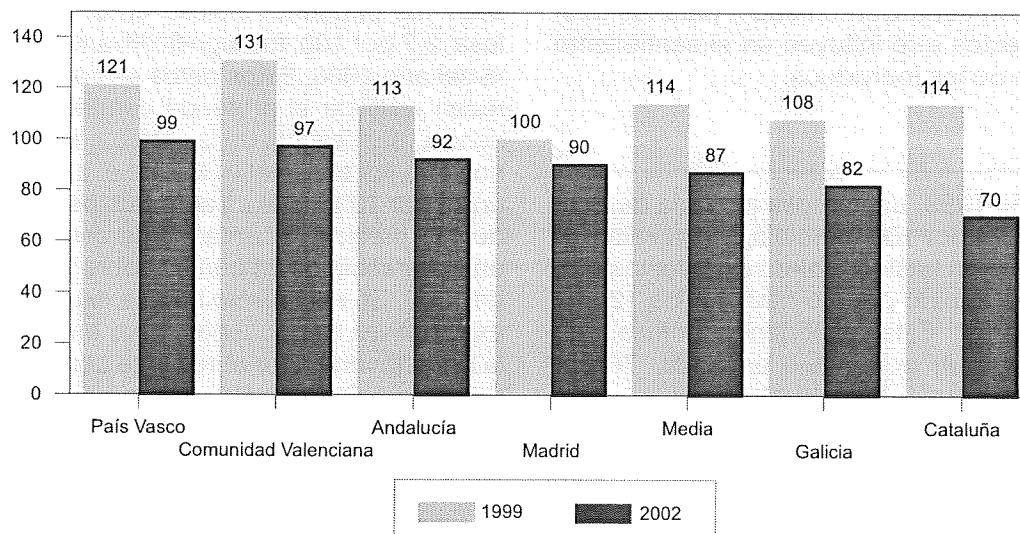
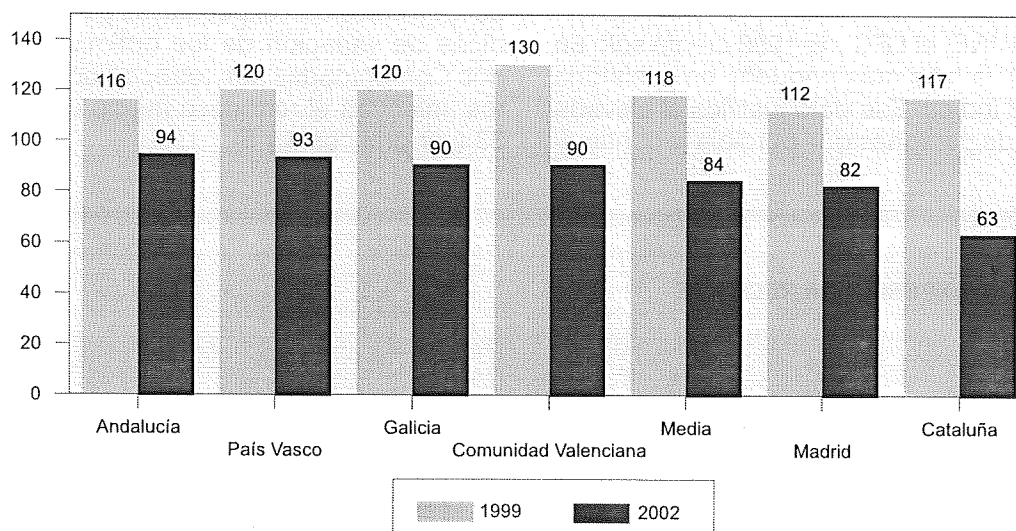


GRÁFICO 3
EXPECTATIVAS SOBRE LA ECONOMÍA



La opinión expresada tiene como referente la situación anterior de su Comunidad.

2. LA CAÍDA DE LA CONFIANZA EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Los ejercicios 1999 y 2000 fueron excelentes para la economía española y la opinión de los

consumidores lo ratificó. Opinión pública y datos estadísticos evolucionaron coordinadamente en aquel período. Desde la última parte del año 2000, el sentimiento económico ha ido retrocediendo hasta el último sondeo con carácter general. Los valores medios de los índices representativos de la opinión de las seis Comunidades con mayor población no difieren de la media nacional. Aunque entre las seis Comu-

nidades se observen diferencias respecto a la importancia de la caída de su entorno.

Los gráficos 4 a 9 muestran el retroceso del optimismo en cada Comunidad y para los diferentes aspectos que influyen en el sentimiento económico de los individuos.

Inflación

En el año 1999, una amplia mayoría de consumidores, 74 por 100, percibía que la inflación era un problema bastante bien resuelto; los precios habrían subido poco o nada en los 12 meses anteriores. Esta experiencia influía, sin duda, en que un porcentaje parecido, 76 por 100, esperase que la tasa de inflación fuera también muy baja en los 12 meses siguientes. Experiencia y expectativa eran excelentes.

Al comenzar el año 2002, se ha producido un cambio muy importante de la opinión sobre el comportamiento de la inflación: un 48 por 100 de los individuos cree que los precios han aumentado poco o nada. Este porcentaje muestra 24 puntos de diferencia con el porcentaje de los optimistas en el año 1999.

Según el INE, el I.P.C. de 1998 creció sólo un 1,2 por 100, la tasa más pequeña en la historia reciente del índice. Ese dato justifica el elevado porcentaje de personas que percibía la continui-

dad del proceso de desaceleración de la inflación iniciado en 1989.

El repunte del IPC en los años 1999, 2000 y 2001 fue pequeño; incluso en el año 2001, su tasa, 2,7 por 100, fue significativamente inferior a la del año 2000. Estos datos estadísticos no parecen justificar el profundo cambio de la experiencia manifestada en la reciente encuesta. Menos aún las expectativas. Para el año 2002, sólo un 38 por 100 prevé un aumento pequeño o nulo de los precios. El anterior porcentaje muestra una diferencia de 38 puntos sobre los optimistas en 1999. En ese mismo año, la experiencia y las expectativas eran buenas, pero en el año 2002, la percepción sobre el reciente comportamiento de los precios ha retrocedido sensiblemente y las previsiones lo han hecho bastante más. La introducción del euro puede haber influido en el renacer de las expectativas inflacionistas. Según una amplia mayoría, el proceso de cambio de monedas ha amparado un aumento general de los precios y ha aumentado las previsiones pesimistas para el año 2002.

Las Comunidades de Cataluña, 25 por 100, y Madrid, 28 por 100 tienen el menor porcentaje de individuos con expectativas positivas. Los índices de variación de los optimistas de estas dos Comunidades han retrocedido 52 y 46 puntos, mientras el retroceso medio de las seis es 33 (ver gráficos 4 y 5).

GRÁFICO 4
INFLACIÓN. EXPERIENCIA RECIENTE

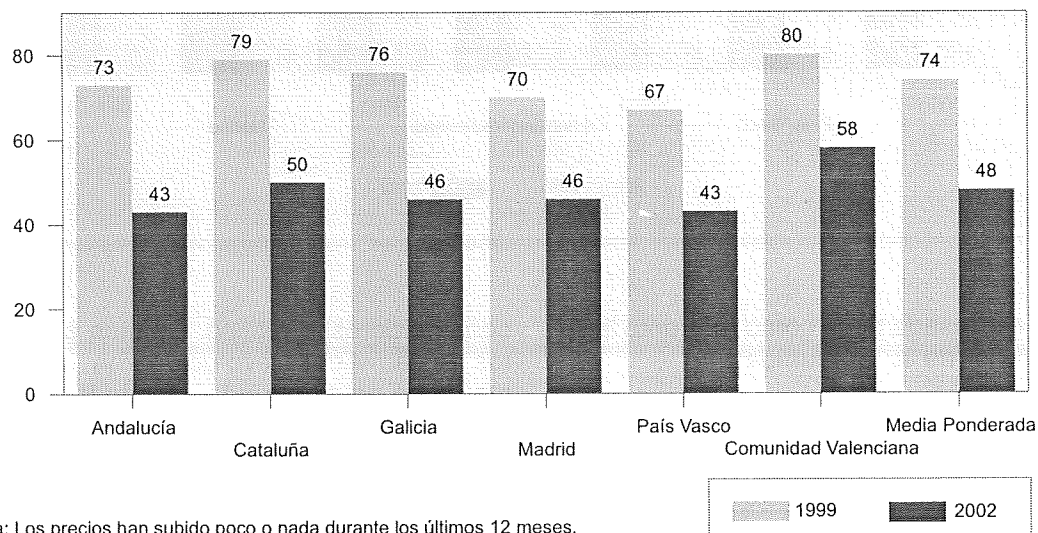
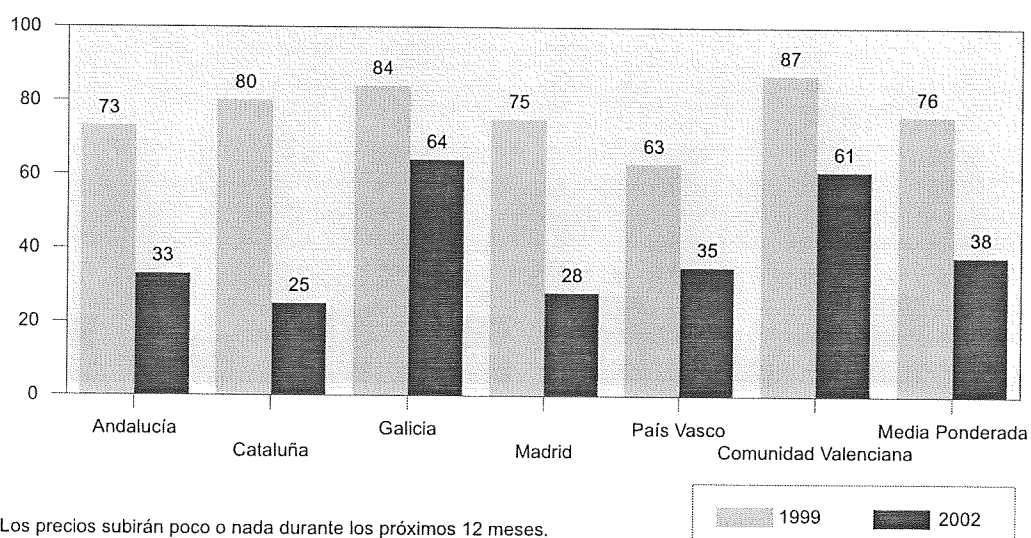


GRÁFICO 5
INFLACIÓN. EXPECTATIVAS



El paro

El porcentaje medio, 9 por 100, de individuos optimistas respecto a la evolución del paro es muy bajo. La mayoría cree que no se producirá un cambio significativo y los pesimistas superan en 10 puntos a los optimistas.

En el año 1999 el porcentaje medio de los optimistas fue un 33 por 100. La caída entre el sondeo de aquel año y el último correspondiente al comienzo del presente año, es importante: 57 puntos en el índice de variación.

Cataluña y la Comunidad Valenciana muestran porcentajes de optimistas inferiores a la media de las seis Comunidades. La caída de las respuestas optimistas entre 1999 y

2002, es también muy alta, 77 y 70 puntos de variación.

Otra vez, el comportamiento de las cifras de paro no justifica esta caída tan importante de las previsiones optimistas. Las cifras del paro registrado y los de la EPA han ido reduciéndose desde 1993 (paro registrado) y 1994 (paro según EPA); pero las previsiones optimistas han retrocedido con fuerza.

Los datos del cuadro 4 muestran una gran sensibilidad del público respecto a la pérdida de impulso del paro. La evolución positiva de las cifras de paro no justifica el retroceso del optimismo; pero a ello contribuye su deselevación. Muchos entrevistados parecen creer que se ha alcanzado una tasa de paro difícil de mejorar.

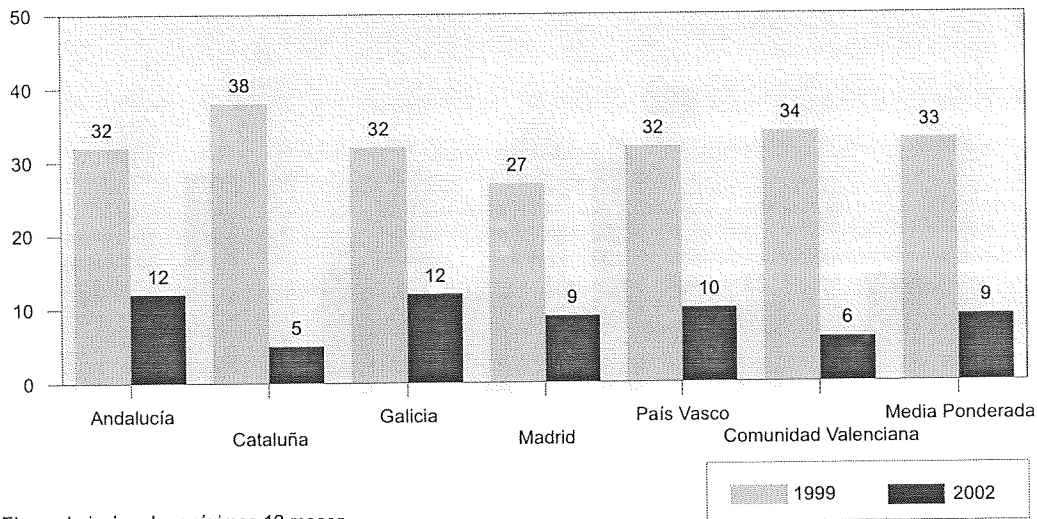
CUADRO 4

	Porcentaje de optimistas (el paro se reducirá)	Paro registrado(103)	Descenso del paro registrado respecto al año anterior (103)	Paro según EPA (103)	Descenso del paro EPA respecto al año anterior (103)
1999.....	33	1.614	(172)	2.605	(455)
2000.....	27	1.556	(58)	2.370	(235)
2001.....	20	1.540	(16)	2.213	(157)
2002.....	9	-	-	-	-

Nota: Paro registrado hasta octubre de 2001.

Fuente: INEM.

GRÁFICO 6
PARO. EXPECTATIVAS (porcentaje de optimistas)



Nota: El paro bajará en los próximos 12 meses.

Las circunstancias económicas que perciben en su entorno y la percepción de las variaciones del paro respecto a ejercicios anteriores justifican el retroceso del optimismo; no tanto el avance de las respuestas sobre un futuro aumento del paro.

En el gráfico 6 la ordenación de los porcentajes de optimistas en las seis Comunidades no se corresponde con las respectivas tasas de paro. Cataluña, 8,6 por 100 de paro (EPA), tiene un porcentaje más bajo de optimistas que Andalucía, 22,5 por 100 de paro (EPA)

Consumo de bienes duraderos

Una amplia mayoría de los consumidores adquiere los bienes duraderos sin un plan temporal previo. Aún menos individuos prevén sus decisiones de compra en un horizonte de 12 meses. El porcentaje de consumidores que confía aumentar su consumo en los próximos doce meses es siempre pequeño. En este caso es más importante observar los cambios de los porcentajes en un período que sus valores absolutos.

En el año 1999, el porcentaje medio de optimistas, 13 por 100, fue significativamente mayor que en el año 2002, 10 por 100. En el índice medio de variación (13) de las seis Comunidades se integran diferencias importantes. Cataluña y

la Comunidad Valenciana muestran los porcentajes de optimismo menores; el País Vasco ofrece el más alto (ver gráfico 7).

A comienzos del presente ejercicio, una amplia mayoría de los consumidores ha creído ver señales claras del final del ciclo expansivo y su actitud favorable hacia futuras compras de bienes duraderos ha retrocedido con fuerza.

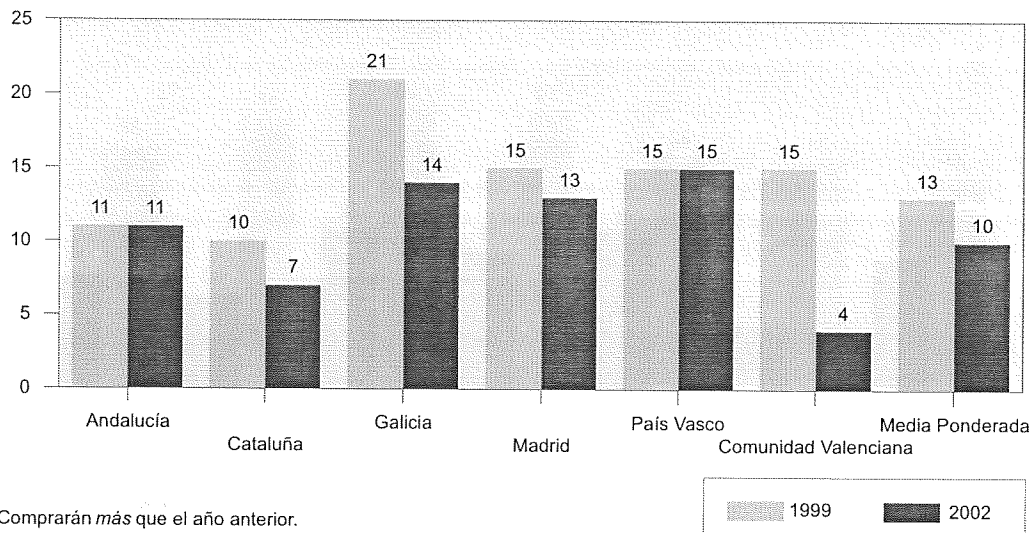
En pesetas constantes, el consumo final de las familias ha ido aumentando en los últimos tres años, aunque las tasas de crecimiento hayan disminuido. Del año 2000 al 2001 la tasa de aumento bajó del 4 por 100 al 2,5 por 100 y el porcentaje de quienes creen que comprarán más durante el año 2002 ha bajado del 14 por 100 al 10 por 100. La Comunidad Valenciana y

CUADRO 5
EXPECTATIVAS DE COMPRA Y VARIACIÓN DEL GASTO

	Tasa de variación de gasto en consumo final de los hogares (I)	Porcentaje de optimistas
1999.....	4,7	13
2000.....	4,0	14
2001.....	2,5	14
2002.....	-	10

Nota: Precio constante 1995.
Fuente: Contabilidad Nacional de España, INE y encuesta Funcas.

GRÁFICO 7
CONSUMO DE BIENES DURADEROS. EXPECTATIVAS (porcentaje de optimistas)



Galicia son las Comunidades con mayor caída en sus expectativas de compra.

Expectativas sobre la economía general

Las previsiones de los consumidores, sobre la economía en el año 2002 no son buenas, y el tamaño medio de los optimistas es sólo de un 16 por 100 en las seis Comunidades. La varia-

ción media (35), entre los años 1999 y 2002, es importante (gráficos 8 y 9).

El retroceso medio de los optimistas se produce en el año 2001 con una caída de la tasa de variación del PIB p.m. del 34 por 100. Los optimistas vuelven a caer en el primer sondeo del año 2002, mientras las previsiones institucionales de crecimiento del PIB disminuyen un 37 por

GRÁFICO 8
LA ECONOMÍA GENERAL. EXPERIENCIA (porcentaje de optimistas)

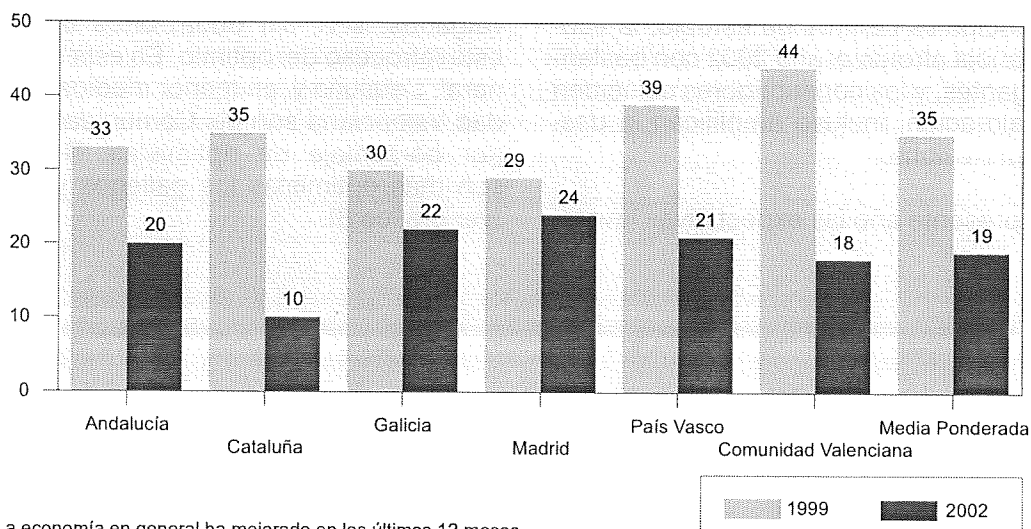
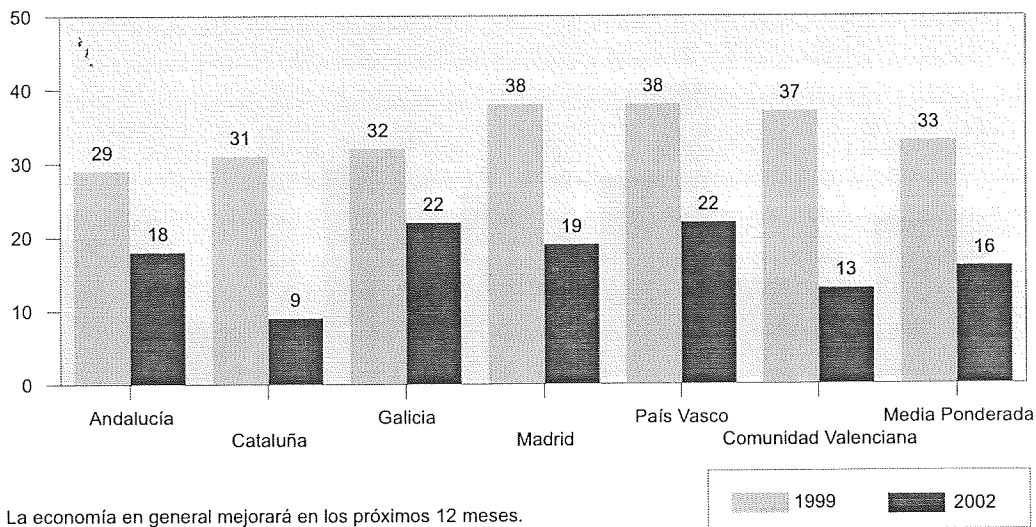


GRÁFICO 9
LA ECONOMÍA GENERAL. EXPECTATIVAS (porcentaje de optimistas)



Nota: La economía en general mejorará en los próximos 12 meses.

CUADRO 6
VARIACIÓN DEL PIB Y DE LOS OPTIMISTAS

	Tasa de variación de PIB p.m.	Variación del porcentaje de optimistas
1999.....	4,1	-
2000.....	4,1	(5)
2001.....	2,7	(18)
2002.....	1,7(*)	(14)

(*) Previsiones de Funcas.

Fuente: Contabilidad Nacional de España, INE y encuesta Funcas.

100 respecto al crecimiento en el año 2001. Según los principales centros de estudio, la economía española afronta el año 2002 con bastantes interrogantes, y los consumidores coinciden con esa valoración, incluso amplifican la desconfianza profesional.

Para el presente año las expectativas favora-

bles sobre precios, paro y consumo de bienes duraderos son peores que la de los cuatro anteriores ejercicios. La percepción del público y sus expectativas coinciden globalmente con las revisiones académicas; pero la singularidad de las primeras es la caída del optimismo. España no ha entrado en recesión, la tasa de inflación es históricamente baja, la tasa de actividad ha aumentado y la de paro disminuido en el año 2001. A tenor de estos datos, parece que la experiencia debería ser mejor y también las expectativas. La incertidumbre de la gente frente a una tendencia negativa de las tasas de variación de las principales magnitudes y los problemas de la economía mundial, ampliamente divulgados, son, sin duda, otros factores para este retroceso del optimio. En esta situación general, Cataluña y, en menor medida, la Comunidad Valenciana son las Comunidades con menor porcentaje de optimistas. Relativamente son más optimistas los gallegos y los vascos (ver gráfico 8).